

Periodismo y Construcción Social

*Travesías entre Historiografía, Periódicos y Sociedad
en León durante la segunda mitad del siglo XIX*

Hugo Cornejo Martín del Campo*

*"En los orígenes, en la protohistoria de la historia, fue el mito:
la tradición, mezcla de crónica real y de relato fantástico,
que en ningún caso pretende aproximarnos a la realidad histórica,
sino que tiene su razón de ser, su función social y política
en el pragmatismo cotidiano que remite a la conservación
de unas estructuras sociales o a la justificación
de comportamientos, ritos o costumbres"*

Pelai Pagés

El presente trabajo asume la figura de la travesía y aborda la experiencia de la prensa escrita en la ciudad de León durante la segunda mitad del Siglo XIX como elemento importante en la construcción de identidades a través de diferentes actores y situaciones sociales presentadas en las páginas periodísticas.

This work advocates the experience of written press in the city of León during the second half of the XIX century as an important element in the construction of identities through the different actors and social situations presented in the newspapers.

* Mexicano. Master en Ciencias de la Comunicación Colectiva por la Universidad de la Habana, Director del Centro de Investigación de la Comunicación -CICAC-. Maestro de Asignatura de la Carrera de Comunicación de la Universidad Iberoamericana León. Sus líneas de investigación giran sobre Medios de Comunicación, Cultura Local y Urbanismo. cicac_leon@yahoo.com

Hablar de travesías nos remite a una experiencia donde está presente el sentido del viajero que recorre lugares, observa, se asombra, descubre y configura mundos a partir de sus percepciones y de la información que va recopilando. El presente trabajo hace alusión precisamente a la experiencia de las travesías porque significa en sí la experiencia de abordar un medio —la prensa escrita— que en México no ha sido suficientemente explorado como en otros países donde hay una gran tradición de investigación sobre el periodismo.

Para la presente exposición se sigue una senda en la que se construye un acercamiento al periodismo a través de diversas facetas donde se vinculan aspectos que hablan del carácter social, informativo e histórico del medio; en un segundo momento se realiza la presentación de una serie de datos propios de los periódicos de la ciudad de León durante la segunda mitad del siglo XIX donde se tocan temas específicos como periódicos locales, cultura, progreso técnico, religión y política y por último, se realizan una serie de consideraciones en las que se encuentran elementos que proponen pistas para la construcción de una metodología apropiada para el estudio de la prensa y su relación con la construcción de mundos en el tejido social.

En el campo de la investigación de la comunicación existen espacios privilegiados y medios consentidos pero, dentro de estos contextos no se encuentra una presencia significativa de la investigación sobre el periodismo impreso. En el campo de los historiadores se dice que “la investigación histórica en México no concede gran atención a la prensa” (Cruz, 1999: 1) y por otra parte, en el campo de la comunicación se apunta que en México las tres corrientes de investigación predominantes en los años 50 y 60 están constituidas por estudios históricos, descriptivos y normativos de la prensa pero posteriormente se pierde el interés por este medio y a esto, que se enmarca en un plano general, le podemos sumar que “un rubro remarcadamente relegado de los estudios de comunicación es el de los medios mismos, en las distintas y variadas

regiones del país, ya que se ha concretado a una visión centralista de los medios” (Fuentes en Gómez, 1991: 3).

Casasús (1972) señala que en países como Francia y España existe una amplia tradición que gira en torno a la investigación del periodismo desde espacios muy concretos como las universidades a través de los institutos creados para el estudio de la prensa o desde las facultades.

Dentro de estos estudios se inscribe la llamada Escuela Francesa con Jacques Kayser y sus fundamentos sobre la Hemerografía así como el trabajo de autores entre los que destacan Violette Morin, Roland Barthes y Abraham Moles entre otros que abstraen unidades concretas del periódico para realizar un análisis específico sobre unidades predeterminadas.

En el caso de México los estudios con que se cuenta se han realizado desde dos perspectivas básicas como son la historia de la prensa y las características del periódico como medio informativo aunque no ha sido usual que se proceda al análisis de casos concretos que ayuden a estructurar las condiciones propias de la sociedad y la época abordadas quedándose, por lo general, en el plano descriptivo evitando incidir en el plano de las construcciones simbólicas desde donde se puede atentar contra la *objetividad*, uno de los más preciados valores del quehacer periodístico y su función ideológica circunscrita en la esfera de la funcionalidad totalizadora.

En cuanto a la primera perspectiva, de índole histórico-descriptiva, Rosalba Cruz pregunta “¿Qué concepto de la prensa puede obtenerse de estos listados hemerográficos? Se interpretan como si dijeran simplemente <hubo muchos periódicos> y <éstos sólo sirven como fuentes documentales>” (1999: 4). Dentro de ésta se tiene que “La información prevaleciente ha sido extraída de la Historia de Méjico, de Lucas Alamán, de México a través de los siglos, de varios autores, del

Ensayo crítico de las revoluciones de México desde 1808 de Lorenzo Zavala, de Ensayos, ideas y retratos, de José María Luis Mora, etcétera. Y es que estos personajes incluyeron mucha información acerca de los periódicos de su época” (Op. Cit.: 7).

Por otra parte entre algunos de los estudios que buscan establecer una vinculación con el campo académico de la comunicación y que nos acercan a la segunda línea encontramos obras como *Elementos de Periodismo* de Horacio Guajardo (1967), *Breve Historia del Periodismo en México* de Carlos Alvear Acevedo (1982) o *Historia del Periodismo en México. Desde el Virreinato hasta nuestros Días*, de Yolanda Argudin (1987).

Tal vez la cotidianidad de las publicaciones periódicas, el hecho de ser un medio que requiere de una mayor participación y paciencia del receptor para acceder a los mensajes, así como el grado de analfabetismo¹ en el país han provocado que el periódico sea considerado, a través de su historia, como un medio elitista y por lo tanto la valoración que se le ha otorgado por el común denominador de la población lo mantiene al margen de los medios que gozan del favor de los grandes públicos cautivos y pasivos y por lo mismo no ha sido del interés de los investigadores que, por otra parte conforman una comunidad reducida que mayoritariamente se encuentra inmersa en programas de carácter institucional donde las preocupaciones se centran en otras áreas consideradas prioritarias como generadoras de estrategias de desarrollo.

¹ A finales del siglo XIX (1878 aproximadamente) “...la población total del país se calculaba entre 6 y 7 millones de habitantes, de los cuales sólo 20000 sabían leer y escribir” (Argudin, 1987: 80) . Esta cifra equivale al 0.285% de la población.

Atisbando **al horizonte**

México, a raíz de su independencia en 1821, ha cultivado una amplia tradición periodística que durante el siglo XIX se vio nutrida por las plumas de ilustres pensadores que se concentraban en la capital del país, sin embargo a partir de la segunda mitad decimonónica se fue desarrollando y fortaleciendo el periodismo en la provincia, principalmente en las ciudades capitales de los estados; de esta manera se considera que la actividad periodística está vinculada a las ciudades con un desarrollo económico y político sostenido.

El mismo gobierno así lo considera cuando señala que “los periódicos se limitan a los centros urbanos que tienen una población suficiente y mas probabilidades de publicidad capaces de propiciar la base económica necesaria” (Presidencia de la República, 1981: 28). Esto le imprime una característica de territorialidad a la prensa y Esteinou, al hablar de la ciudad, apunta que ésta “...y sus derivados urbanos son una poderosísima fuerza que actúa sobre nuestro acontecer diario influyendo en nuestra forma de pensar, sentir, actuar, imaginar, vestir, trabajar, descansar, vincularnos con la naturaleza, divertirnos, etc.” (1996: 113).

La actividad periodística se desarrolla en un espacio físico determinado y enmarcado por la ciudad donde provoca una serie de influencias sobre la cotidianidad de sus habitantes.

La función social **de la prensa**

En cuanto a la función social que desempeña la prensa, o que está llamada a desempeñar, hay varios autores que coinciden en apuntar que ésta debe servir a los más altos ideales del hombre.

En el siglo XIX *El Voto Público*, semanario de la ciudad de León decía que

“la prensa periódica, à la cual suelen dar algunos tan poca importancia, es sin embargo una verdadera necesidad de nuestra época; es el centinela avanzado que protege los derechos del pueblo, la eterna aliada del progreso y el agente más poderoso de la civilización universal” (junio 6 de 1869:1) y, por su parte el semanario *La Opinión*, editado en la ciudad de Guanajuato, en 1895, decía que entre algunas de las misiones del periodismo se encuentran ser popular y honrado (Herbert, 1993: 44).

En otro espacio y en otro tiempo el periodista cubano José A. Benítez apunta que “El periódico puede obviamente contribuir en la educación del hombre transmitiendo muchas cualidades positivas, como la honradez, la firmeza, la bondad, la fidelidad a los intereses del pueblo, la intransigencia con lo mal hecho y combatiendo el egoísmo, la codicia, la indiferencia” (En Cornejo, 1997: 3). Añade Benítez, citando a Martí, “tiene la prensa periódica altísimas misiones: es la una explicar en la paz, y en la lucha fortalecer y aconsejar... la prensa no es aprobación bondadosa o ira insultante; es proposición, estudio, examen y consejo” (Martí en Benítez, 1989: XI).

Por otra parte dice Camilo Taufic, uno de los primeros estudiosos latinoamericanos sobre la ideología de los medios de comunicación, que “los problemas del periodismo son, pues, los de la comunicación, y éstos, los de la sociedad en su conjunto” (1981: 17) y, ahondando en esta dirección, la prensa transmite un discurso político que “se mueve en el orden ideológico de la lucha por el poder y en este sentido de la lucha por la hegemonía” (Galindo, 1992: 72).

Por otra parte, en su obra *Tratamiento Periodístico de la Información*, Violette Morin señala que “el tratamiento de prensa anima, cueste lo que cueste, a adherirse serenamente al contenido de lo que ella escribe” (1974: 140).

Una referencia nacional indica que “El Estado Mexicano —o mejor sería

decir, el Gobierno- es el verdadero promotor de la prensa” (Scanella, 1988: 101) y hay que considerar que “El Gobierno no sólo paga con papel, subvenciones y publicidad, sino que en parte financia los sueldos de muchos periodistas que simultanean su trabajo de redactores con el de funcionarios más o menos absentistas” (Op. Cit.: 105).

De esta manera el periódico se convierte en órgano de expresión de quienes tienen el poder de decidir qué decir y cómo decirlo pero, según lo expresa el investigador, catedrático y periodista cubano Enrique González Manet “muchas personas carecen de la posibilidad de expresarse o ser escuchadas porque el control de los nuevos medios de comunicación está en manos de unas pocas empresas y corporaciones comerciales” (1999: 28), situación que habla de un reforzamiento de las estructuras establecidas y las pautas que desarrollan para mantener el control social de la información.

Así, la prensa se considera como un espacio privilegiado donde es posible descubrir las mediaciones de la sociedad y sus actores en torno a los fenómenos que los relacionan además de considerar que, como se ha señalado antes, “el periodismo debe ser un servicio de intereses colectivos, con funciones eminentemente sociales dirigidas al desarrollo integral del individuo y la sociedad” (Herrán y Restrepo, 1992: 116).

Función histórica **del periodismo**

Dice Francisco Meyer que la historia “es un referente empírico ubicado en el espacio y en el tiempo” (1993: 13) y, el periódico, como producto material y simbólico, tiene como característica estar inserto en las dos dimensiones apuntadas por lo que “con sus múltiples medios, el periodismo es la más importante fuente de registro histórico de la realidad” (Marchi, 1999: 82).

Así mismo, los usos y apropiaciones que se hacen del periódico varían de acuerdo a los sujetos que hacen una herramienta de él y, en cuanto a su función como *registro histórico de la realidad*, “el secreto es que los periodistas utilizan, para investigar la Historia, la misma técnica con que buscan un reportaje. Al escribir, relatan la Historia (con la H mayúscula) como quien relata una historia (con la h minúscula)” (idem).

Sin embargo, la investigación del periodismo no ha sido considerada con la importancia que se merece como lo han señalado varios autores (Cruz Soto, 1999; Gómez Mompert, 1999, Meyer, 1993). Esto nos conduce a considerar, de hecho, que se debe establecer una línea de trabajo tendiente a “...recuperar testimonios hemerográficos locales, a los que solamente un selecto grupo de investigadores en la entidad ² ha recurrido, generalmente de manera periférica, por lo que –utilizando el lema del Archivo General de la Nación –, entran en la categoría de <Fuentes en busca de Investigador>” (Herbert, 1994: 36).

Esta tarea de recorrer senderos angostos y de difícil tránsito ha sido asumida parcialmente hasta ahora por historiadores y otros científicos sociales, sin embargo, esta responsabilidad es calificada como “propia de la comunicación” (idem), y es un reto que debe asumirse considerando la complejidad del fenómeno ya que, además de historiar al periodismo local, se deben atender las mediaciones y los simbolismos establecidos entre los productores y los receptores de este llamado “agente civilizador”³ (Bustamante en Herbert, 1994: 46)

² La autora hace alusión al estado de Guanajuato

³ Dice Luis P. Bustamante, al hablar del libro y del periódico que son agentes civilizadores porque, a través de ellos, “...las riquezas del hombre se multiplican extraordinariamente, su trabajo se hace más fecundo, su poder civil se acrecienta, sus facultades físicas e intelectuales se desarrollan”.

El periodismo en León **en el siglo XIX**

Para realizar esta breve exploración del periodismo en la ciudad de León durante la segunda mitad del siglo XIX y buscar el reconocimiento de la sociedad a través de él se presentan, en primer término, un cuadro con las publicaciones que se encuentran en el acervo del Archivo Histórico Municipal así como una serie de notas extraídas de los semanarios publicados en el espacio de tiempo señalado.

Para realizar este ejercicio de travesía sobre la forma de ser de la sociedad leonesa se atenderán cuatro aspectos de la vida cotidiana: política, periódicos, la mujer y los giros rojos y por último, la cultura. El hecho de seleccionar estas líneas es que representan a los temas que se abordan con mayor frecuencia y que parece ser eran los de mayor interés para quienes conformaban la ciudad aunque se debe aclarar que la investigación que aquí se esboza presenta otras aristas y otros tratamientos.

Periódico	Año	Frecuencia	Leyenda
La Iniciación Política ¹	1855		
El Conciliador	1860	Semanal	Periódico oficial del gobierno y comandancia general del departamento de León de los Aldamas.
La Paz	1864	Semanal	Periódico oficial de la Prefectura Política de León.
El Voto Público	1869	Semanal	Semanario Independiente. No hay derecho contra el derecho" Bossuet.
La Revista Literaria	1882	Quincenal	Periódico de Ciencia y Literatura.
El Lirio del Carmelo	1884	Semanal	Periódico religioso dedicado a la instrucción del pueblo.
La Gacetilla	1884	Semanal	Religión, Comercio, Política y Literatura.
Don Ferruco	1887	Semanal	Periódico sin subvención.
El pensil	1887	Semanal	Seminario religioso y social dedicado a la instrucción del pueblo.
El Zancudo	1887	Semanal	
La Prensa	1890	Quincenal	Periódico de Ciencias y Literatura. Órgano de la Escuela de Instrucción Secundaria de León.
La Luz	1891	Mensual	Boletín mensual dedicado a la propagación del culto de la Madre Santísima de la Luz.
El Valiente	1891	Semanal	Semanario Chispante. Hablador de Verdades e independiente.

El Pueblo Católico	1892	Semanal	Semanario de Religión, literatura y variedades.
La Unión	1892	No definida	Órgano del Comité Municipal Porfirista.
Círculo Católico de León	1895	No definida	Esta hoja ha sido aprobada por la Sagrada Mitra, y tiene concedidos 40 días de indulgencias por la lectura de cada artículo de fondo.
El Cosmopolita	1895	Semanal	Semanario independiente y defensor de los verdaderos intereses del pueblo postula para Presidente de la República en el próximo cuatrienio al C. General de División PORFIRIO DÍAZ.
El Eco del Comercio	1896	Semanal	Semanario mercantil de literatura y anuncios.
La Esperanza	1896	Semanal	Periódico semanal de religión, noticias y anuncios.
El Progreso	1899	Semanal	EL PROGRESO postula para Presidente de la República en el próximo periodo constitucional, al HÉROE DE LA PAZ, C. GRAL. PORFIRIO DIAZ.

¹ Sobre *La Iniciación Política* no existe ningún ejemplar en el AHML o en alguna otra institución pero se le considera como el más antiguo periódico leonés porque se le menciona en *El Monitor Republicano*, editado en la capital del país.

La Política

Durante 1960 la lucha entre conservadores y liberales se recrudeció y, mientras que se pretendía dar forma a una gran nación las diferencias crecían. Al explicar el por qué de su nombre *El Conciliador* apunta que “cuando dimos a nuestra humilde publicación el suave título que la distingue, entendimos que la época y la crisis que amenazaba a la Nación, no podían ser indiferentes” (Tomo I, No. 12, 1º de abril). El semanario habla de la *tolerancia* y expresa que “Grandes afanes y fatigas ha costado a los republicanos la introducción de este vocablo. La intolerancia religiosa fue acusada en millones de escritos y libros como un monstruo que había puesto en combustión la tierra, causando infinita efusión de sangre, y turbando la quietud de los pueblos” (Tomo I, No. 19, 29 de abril de 1860).

Unos años más adelante el semanario *La Paz* expresa, haciendo alusión a la religión y la política, que “teniendo por base el catolicismo, no puede ni remontamente temerse que en vez de un gobierno la sociedad sufra el yugo de la tiranía, porque siendo la religión católica la única esencialmente humanitaria y civilizadora, y siendo esta religión la que profesa México, un gobierno basado en ese precioso legado del Hijo de Dios, está conforme con el espíritu, con la creencia del país” ((tomo I, No. 2, 17 de enero de 1864), y añade que “tiempo es ya de que la democracia entre nosotros, llegue a ser una verdad práctica; tiempo es ya de establecer la verdadera libertad levantando al pueblo de la postración en que se encuentra, educándolo, instruyéndolo, moralizándolo, haciéndolo comprender sus deberes para que los cumpla y sus derechos para que los haga respetar” (Op. Cit).

En cuanto corresponde a los problemas locales *El Pueblo Católico* expresa su preocupación en el número 5, con fecha 31 de enero de 1892, porque hay abusos que deben corregirse ya que hay una importante circulación de monedas falsas que deprecian el valor de la moneda oficial y habla de

“la pena de vagos” que se aplicaba a quienes se encontraban en la calle sin realizar alguna actividad productiva, de tal suerte que tenían que demostrar que sabían un oficio y ejercerlo.

A lo largo del Porfiriato los procesos electorales siempre fueron importantes en el discurso político y este semanario informa que “Juntas, clubes, periódicos, hojas sueltas, y todo lo que se mueve en tiempo de elecciones de Presidente de la República se está moviendo ya para elegir al Sr. Gral. Díaz Presidente” (No. 6, 7 de febrero de 1892) y, ocho días más tarde opina que, “Minada la antigua base fundamental de todo poder, eliminado Dios, único dueño legítimo de toda soberanía, la sociología no puede fundar el principio de autoridad, sino en un principio, que por lo mismo humano y defectuoso, está sujeto à infinitas alteraciones, modificaciones y falseamientos” (No. 7, 14 de febrero de 1892), y añade “Obra difícilísima. _ La han emprendido algunos grandes hombres del partido liberalesco. Consiste esta obra en conseguir que sea reelecto el Sr. General D. Porfirio Díaz Presidente de la República en el próximo periodo” (Op. Cit).

Como última referencia de este periódico y estableciendo una conexión con la historia que se escribiría al finalizar la primera década del siglo XX, *El Pueblo Católico* informa, haciendo gala de humor al igual que el destino, que hubo un descarrilamiento en el Ferrocarril del Sur cuando salía de Oaxaca, “la máquina descarrilada fue la <Porfirio Díaz>” (No. 47, 20 de noviembre¹ de 1892).

¹ El 20 de noviembre se celebra el aniversario de la Revolución Mexicana, suceso en el que Porfirio Díaz perdió el poder del país después de prácticamente 30 años.

Los Periódicos

La vida periodística era una actividad social imprescindible para quienes conformaban el gremio leonés así como en cualquiera de las ciudades de provincia, donde había una resistencia a considerar como información importante la generada solamente en la ciudad de México. *El Voto Público* señala que “La prensa periódica, à la cual suelen dar algunos tan poca importancia, es sin embargo una verdadera necesidad de nuestra época; es el centinela avanzado que protege los derechos del pueblo, la eterna aliada del progreso, y el agente más poderoso de la civilización universal” (Tomo I, 6 de junio de 1869).

Al hablar sobre sí mismo, *La Prensa*, órgano de la Escuela de Instrucción Secundaria de León dice que “Cualquiera, en tiempos atrás, habría creído, al hablarse de periódico, que veníamos a aumentar la lista de los campeones filiados en alguno de los bandos políticos que, desgraciadamente retardan tanto nuestro desenvolvimiento social...al fundar nuestro periódico no tenemos más mira, ni más objeto que vulgarizar los principios científicos, haciendo entrar la luz que nuestra escuela procura difundir hasta la choza más humilde del desgraciado que desee salir del estado rutinario en que, hasta hoy, ha permanecido la generalidad²” (No. I, 1º de octubre de 1890).

Como ya se ha expresado, existían diferencias entre los periódicos nacionales y los locales (Herbert 1994) así como entre los de la misma ciudad como se aprecia en la siguiente cita, “Para poder contestar à los soeces insultos que ese periódico nos dirige necesitaríamos descender

² En el estado de Guanajuato “de los poco más de 787 mil habitantes mayores de diez años, solamente 24% sabía leer: el porcentaje de los que podían leer y escribir era ligeramente menor” (Meyer, 1993: 31)

à un terreno que nuestra dignidad repugna. No, por respeto à nosotros mismos, por respeto à nuestros lectores, no podemos trabar palabras con ese papel” (La Prensa, No. 27, 1° de diciembre de 1893).

El Pensil señala que “Los malos periódicos encuentran abiertas las puertas de la protección en los poderosos cuyos excesos alaban y en el mismo pueblo cuyas costumbres corrompen; las publicaciones de provecho y especialmente las religiosas llevan una vida difícil” (Tomo 1, No. 3, 15 de mayo de 1887).

El semanario titulado *El Valiente* expresa que “el grado de adelanto y cultura de un pueblo se puede medir muy bien por el número de periódicos que en él circulen...anhelamos, pues, con toda sinceridad, que el periodismo se ensanche en el Estado y muy especialmente en esta ciudad digna por mil títulos de que figure entre las más ilustradas de la República ” (No. 24, 29 de noviembre de 1891).

La Mujer y los **Giros Rojos**.

La mujer aparece en la prensa leonesa de la segunda mitad del siglo XIX bajo dos aspectos, las prostitutas y las señoritas de sociedad aunque de las segundas existen muy escasas menciones.

Por lo que toca a las mujeres de la vida galante *El Zancudo* dice: “Las espumosas hacen gala de su profesión públicamente, luciendo en todas partes y à todas horas sus gracias de alquiler. ¿Y el reglamento? ¡Bah! El reglamento se dio, à lo que se ve, para las pícaras selenitas; aquí la autoridad vé todas estas cosas y otras muchas más, como si tal cosa. Ya se vé.....¡la tolerancia! Maldito el que la tiene con ellas, quiero decir: ¡Bendito sea!” (887).

El semanario *Don Ferruco* se refiere a las mujeres de la vida galante como las horizontales, mesalinas, escamosas, lupas y cuzcas y, sobre la primera expresión –horizontales–, dice “Nada, aquí no se trata de Geometría ni de cosa que huele a matemáticas; se trata de esas señoras que se alquilan” (No. 24, 31 de julio de 1887).

En el *Valiente* se menciona que “Josefa Núñez se metió a un burdel para armar escándalo con Refugio Pérez, à quien hirió. La policía la llevó a Chirona y allí compurgó la pena que la autoridad le impuso” (No. 24, 29 de noviembre de 1891).

La Cultura

En este apartado se toman como referencia algunas citas sobre la construcción del Teatro Doblado así como representaciones artísticas para la élite de la ciudad aunque existe también una nutrida serie de informaciones sobre las fiestas y otras actividades desarrolladas en los barrios de la ciudad entre los que destaca el Barrio Arriba.

El Voto público anota que, “Definitivamente ha sido aprobado por la legislatura del Estado el proyecto que para la construcción de un teatro en esta ciudad, presentó el H. Ayuntamiento. Esperamos del celo de la misma corporación, que inmediatamente se ponga en práctica esta importante mejora” (Tomo I, 6 de junio de 1869).

Quince años más tarde *La Gacetilla* apunta que “Las generaciones pasarán, la destructora mano del tiempo derribará los que hoy son nuestros principales edificios, y entre los cimientos del Teatro Doblado se encontrará el nombre del Dr. Francisco Leal, como presidente de la primitiva junta constructora que colocó la primera piedra de ese edificio”

(1884³). En este mismo número, La Gacetilla agradece las colaboraciones de Guadalupe Posada, quien fue director de la clase de litografía en el Colegio de Instrucción Secundaria de León.

En cuanto a las representaciones artísticas *La prensa* señala que “La gran compañía de ópera inglesa de Emma Juch ha visitado esta ciudad y puesto en escena, Fausto, Rigoletto, Trovador y Tonnhauser, deleitando à nuestra sociedad, que tan rara vez tiene acontecimientos teatrales de esta magnitud” (No. 3, 1° de marzo de 1892).

Por su parte *El Valiente* informa y comenta que “La compañía dramática que dirige el Sr. Refugio Rojas Vertiz, pondrá en escena esta noche en el Teatro de la Plaza de Gallos, la zarzuela en tres actos titulada <Eva ó el Bandido Pescador>. Deseamos que la empresa tenga <casa llena> y que la autoridad respectiva prohíba que à la hora de la representación se silve y grite como si estuviéramos en alguna corrida de toros” (No. 27, 27 de diciembre de 1891).

Comentarios para establecer un marco de trabajo

El apunte que aquí se presenta muestra solamente el fragmento de un territorio que no ha sido explorado suficientemente y que pocos han asumido como propio. La posibilidad de establecer coordenadas para realizar una travesía donde se cruzan en planos simultáneos diferentes dimensiones espacio-temporales y producciones de sentido que surgen

³ Lo más seguro es que este sea el año de publicación del comentario ya que solamente existe una hoja del semanario y no cuenta con los datos que permitan ubicarla aunque, en los ficheros del AHML se tiene este año como referencia.

de mirar en el espejo-prensa, muestran una sociedad que es como fue y que será como ha sido.

En el momento actual, puerta de paso entre mundos que no atinan a encontrar su identidad, cada vez más compleja, y donde la globalización se entiende como la máxima aspiración del hombre se debe tener presente que “no hay conocimiento que no sea local, aún cuando se haya extendido a todo el mundo, ya que siempre se apropia y expresa bajo formas culturales locales” (Rockwell en Cabrera, 1997: 43).

La complejidad urbana asumida desde la mirada del periodismo nos permite apreciar que “La noción de ciudad como entidad que alberga diversidad de grupos sociales, como espacio en el que se establecen las relaciones entre estos grupos, como lugar en permanente adecuación a los requerimientos sociales, conduce inevitablemente al reconocimiento de lo comunicacional” (Aceves, 1994: 129). Hasta ahora, dice Esteinou, “...hemos desconocido que la ciudad y sus derivados urbanos son una poderosísima fuerza que actúa sobre nuestro acontecer diario influyendo en nuestra forma de pensar, sentir, actuar, imaginar, vestir, trabajar, descansar, vincularnos con la naturaleza, divertirnos, etc., es decir, sobre nuestra forma y calidad de vida” (1996: 113).

En el territorio que se propone recorrer “...los métodos de investigación son empíricos (y, a veces, un tanto caóticos)-; pero acaban por engendrar un producto de investigación más rico, revelando una variedad de detalles que permite, en general, una interesante contextualización de los momentos históricos” (Marchi, 1999: 83) y de reconocimiento del orden simbólico que se permea a través de los espacios de la temporalidad y de las mutaciones que sufre la ciudad.

En *Periodismo y Construcción Social. Travesías entre Historiografía, Periódicos y Sociedad en León durante la segunda mitad del siglo XIX*, se propone seguir la ruta señalada por la Historiografía y considerando la Teoría

comprehensiva de la historia como la brújula que oriente el recorrido ya que ésta "... es la ciencia que tiene como propósito entender, a través de la interpretación acciones sociales ya superadas en el tiempo y ubicables en el espacio, para posibilitar la explicación de las relaciones causa-efecto de los fenómenos estudiados en su génesis, desarrollo, superación y trascendencia" (Meyer, 1993: 13).

En cuanto a la metodología se considera que la más adecuada es la deductiva ya que "parte de entidades generales para llegar a sujetos particulares, siguiendo un aspecto temático relevante del referente empírico, para de ahí estudiar otras instancias de la problemática histórica" (Op. Cit.: 14).

En cuanto a la técnica de investigación se privilegia el trabajo hemerográfico en los archivos de la ciudad, del estado y de la capital del país así como la reconstrucción de la sociedad a partir de los datos breves y relatos que se presentan en las páginas de los periódicos de León durante la segunda mitad del siglo XIX.

Ya en el siglo XIV un historiador árabe decía que "La historia tiene por verdadera finalidad hacernos conocer el estado social del hombre en su dimensión humana (...) todas las mutaciones que la naturaleza de las cosas pueda operar en el carácter de la sociedad" (Ibn Jaldún en Pagés, 1983: 17). La propuesta de reconstruir lo social a partir de datos aislados y que fueron impresos bajo el rigor de intereses particulares parece no ser la forma más adecuada para dar forma a la sociedad sin embargo, "en todo discurso histórico, en todo libro de historia, subyace una teoría, una idea concreta sobre la realidad histórica que se estudia, una forma de concebir los útiles indispensables que a través del conocimiento nos permitirán aproximarnos al objeto de estudio, y, en consecuencia, subyace una proyección de la conciencia del historiador en todas sus dimensiones posibles sobre el pasado" (Pagés, 1983: 14).

En León el estudio del periodismo local es una tarea que no ha sido atendida de acuerdo a la importancia que tiene y en lo nacional continuamos considerando como periodismo mexicano el que se realiza en la capital de la República. Debemos considerar que el periodismo es un constructor de mundos, no sólo posibles sino existentes, y las configuraciones simbólicas que nos cruzan hoy tienen sus raíces en las construcciones que se dieron en la prensa local del siglo XIX.

Bibliografía.

Guajardo, Horacio (1967) Elementos de Periodismo. México, Editorial Gernika.

Casasús José M. (1972) Ideología y Análisis de Medios de Comunicación. España, DOPESA.

Morin, Violette (1974) Tratamiento Periodístico de la Información. España, Mouton y Co. Y A. T. E.

Taufic, Camilo (1981, 7ª) Periodismo y Lucha de Clases. La información como forma del poder político. México, Editorial Nueva Imagen.

Alcalde, Carmen (1981) Cómo Leer un Periódico. Textos de Periodismo. España, Editorial A. T. E.

Políticas y Sistemas Nacionales de Comunicación Social (1981) Colección Apuntes de Comunicación Social No. 1. Coordinación General de Comunicación Social. México, Presidencia de la República.

Alvear A., Carlos (1982) Breve Historia del Periodismo. México, Editorial JUS.

Pagés, Pelai (1983) Introducción a la Historia. Epistemología, teoría y problemas de método en los estudios históricos. España, Barcanova temas universitarios.

Argudín, Y. (1987) Historia del Periodismo en México. Desde el Virreinato hasta nuestros días. México, Editorial Panorama.

Roda Salinas, F. J. y Beltrán de Tena rosario (1988) Información y Comunicación. Los Medios y su Aplicación Didáctica. España, GG .

Scanella, Petra Ma. (1988) El Periodismo Político en México. México, Prisma Textos de Periodismo.

Benítez, J. A. (1989) La Noticia Integral. Cuba, Editorial Pablo de la Torriente.

Ciudades y Villas de Guanajuato (1989) Gobierno del Estado de Guanajuato, México.

Gómez Vargas, Héctor (1991) En Busca del Tiempo Perdido. Sobre Medios de Comunicación e Investigación en León. Tiempos Nn. 5 y 6. pp. 3-5. Archivo Histórico Municipal de León. México.

Galindo, Jesús (1992) Ideología y Comunicación. México, La Red de Jonás. Premiá Editores.

Meyer Cosío Francisco. (1993) El Final del Porfirismo en Guanajuato. Gobierno del Estado de Guanajuato, México.

Herbert Chico, Claudia. La Opinión Pública en el Guanajuato Porfirista. En: El Porfirismo en Guanajuato. Ideas, Sociedad y Cultura (1994) Centro de Investigaciones Humanísticas de la Universidad de Guanajuato, México.
Aceves, Francisco de Jesús (1994) La Ciudad y la Comunicación. Apuntes de un Encuentro con los Urbanistas. Anuario de Investigación de la Comunicación I. CONEICC, México.

Esteinou Madrid, Javier. La Ciudad como Proceso de Comunicación. (1996) Anuario de Investigación de la Comunicación, Coneicc III. México, Coneicc y DECS/UdeG..

Cornejo Hugo (1997) De Historia y Periodismo. Cuadernos de aproximación a la comunicación, No. 8. México.

Cabrera S. Ramón (1997) Entre Escuela y Culturas Populares: Educación para la Comunicación. Las Otras Ventanas del Aula. Onceno Encuentro "El Universo Audiovisual del Niño Latinoamericano". La Habana, UNIAL.

González-Manet, Enrique (1999) Identidad y Cultura en la era de la Globalización. Cuba, Editorial Pablo de la Torriente.

Marchi, Carlos (1999) Periodismo e Investigación Histórica. Chasqui No. 66. Quito Ecuador, Revista Latinoamericana de Comunicación.

Eloy, Martínez Tomás (1999) El Rol del Periodismo en la Sociedad. Aldea Global No. 8. Noviembre. México. Centro de Investigación de la Comunicación.

Gómez Mompert, Josep Luis (1999) Planteamientos Sociocomunicativos para Historiar el Periodismo Contemporáneo. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional de la Prensa en Iberoamérica. Universidad de Guadalajara del 8 al 10 de septiembre, México.

Cruz Soto, Rosalba (1999) El Periódico, un Documento Historiográfico. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional de la Prensa en Iberoamérica. Universidad de Guadalajara del 8 al 10 de septiembre, México.